



Sumario

Editorial	2
Elevando la conciencia ambiental desde el campus universitario	
José Luis Zúñiga Zúñiga	4
La Tierra pide justicia	
Gerlin Salazar Vargas	6
Modelo de gestión ambiental en la Universidad de Costa Rica	
Emmanuel González Alvarado	13
Diseño espacial y sostenibilidad ambiental: la experiencia del Campus Central de la Universidad Técnica Nacional	
Noelia Garita Sánchez	20
Compromiso de la Universidad Nacional para alcanzar la sustentabilidad	
Alicia Jiménez Elizondo	26
La Carta de la Tierra: ética para la sostenibilidad en el año de las Universidades por la Madre Tierra	
Soraya Uroz	31
Soberanía alimentaria y sobrevivencia de la Madre Tierra: La importancia de la agrobiodiversidad	
José Millán Araujo	39
El buen vivir: ¿Paradigma alternativo de educación y desarrollo?	
OTROS TEMAS	
Helven Naranjo-Madrigal	46
La urgente necesidad de un Centro de Investigación Integrativa en Pesquerías	
Normas mínimas para la presentación de artículos a <i>Ambientico</i>	51

Elevando la conciencia ambiental desde el campus universitario

La problemática ambiental que experimentamos en nuestro país y a nivel global es el resultado del modo irresponsable como los humanos nos relacionamos con nuestra Madre Tierra. El sistema económico capitalista predominante a nivel global, considerado un «fracaso» por el premio nobel en economía Joseph Stiglitz, ha demostrado ser una manera equívoca de comportamiento hacia nuestra Madre Tierra. Este maltrato a la madre causa daños sociales, económicos y culturales a todos sus descendientes, especialmente a aquellos más vulnerables, a aquellos ya de por sí marginados.

En el año 2009 la Organización de las Naciones Unidas declara el 22 de abril como el día Internacional de la Madre Tierra reconociendo la interdependencia entre los seres humanos, otras especies y el planeta mismo. Las universidades estatales adscritas al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) y el Consejo Nacional de Rectores de Costa Rica (CONARE) han declarado el 2016 como el Año de las Universidades Públicas por la Madre Tierra. Las universidades públicas desde su ser y quehacer están llamadas a elevar la conciencia social alrededor de los peligros que hoy se ciernen sobre la vida del planeta; están llamadas a crear una transformación de la sociedad para generar un ambiente sano y así promover mayor bienestar social.

Cada estudiante universitario tiene la aspiración de convertirse en profesional y agente de desarrollo. Aunque la adquisición del conocimiento es un elemento central en este proceso, las universidades, como casas de formación superior, están en la obligación de propiciar la nutrición del ser. Cada estudiante debe sentir la Universidad como su

proveedora intelectual, su «*Alma Mater*». El aporte desde la ciencia, la técnica y el arte, requiere ser complementado con los valores del respeto, la equidad y la fraternidad, generando una nueva ética y cultura que, como lo indica el Papa Francisco en la encíclica *Laudato Si*, permitan “recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios”.

Así, la educación ambiental se reconoce como una vía para detener el consumismo excesivo y devorador que sufre la naturaleza. Las universidades a través de la acción docente, investigativa y de acompañamiento social, así como a través de la creación multi, inter y transdisciplinaria de productos y procesos de desarrollo, tienen el deber de potenciar en la ciudadanía el respeto a la naturaleza,

a nuestra *Casa común*, a nuestra *Pacha mama*, a nuestra *Gaia*, a nuestra *Madre Tierra*. Es urgente que las universidades continúen promoviendo un desarrollo sustentable, contribuyendo a la creación de pueblos más sanos y resilientes; profesionales y ciudadanos que construyamos un modo de vivir basado en la ética del cuidado de la vida, misma que nos provee nuestra Madre Tierra.

Las universidades públicas han querido evidenciar en este año la necesidad urgente de cambiar nuestro comportamiento. Múltiples eventos académicos locales, nacionales e internacionales han permitido crear tan necesitados diálogos de reflexión. Esperamos que de manera acelerada el comportamiento hacia nuestra Madre Tierra—tanto de la comunidad universitaria como de sus egresados—sea vigilante, respetuoso y responsable.



Rebeca Bolaños. Campus Omar Dengo, Universidad Nacional